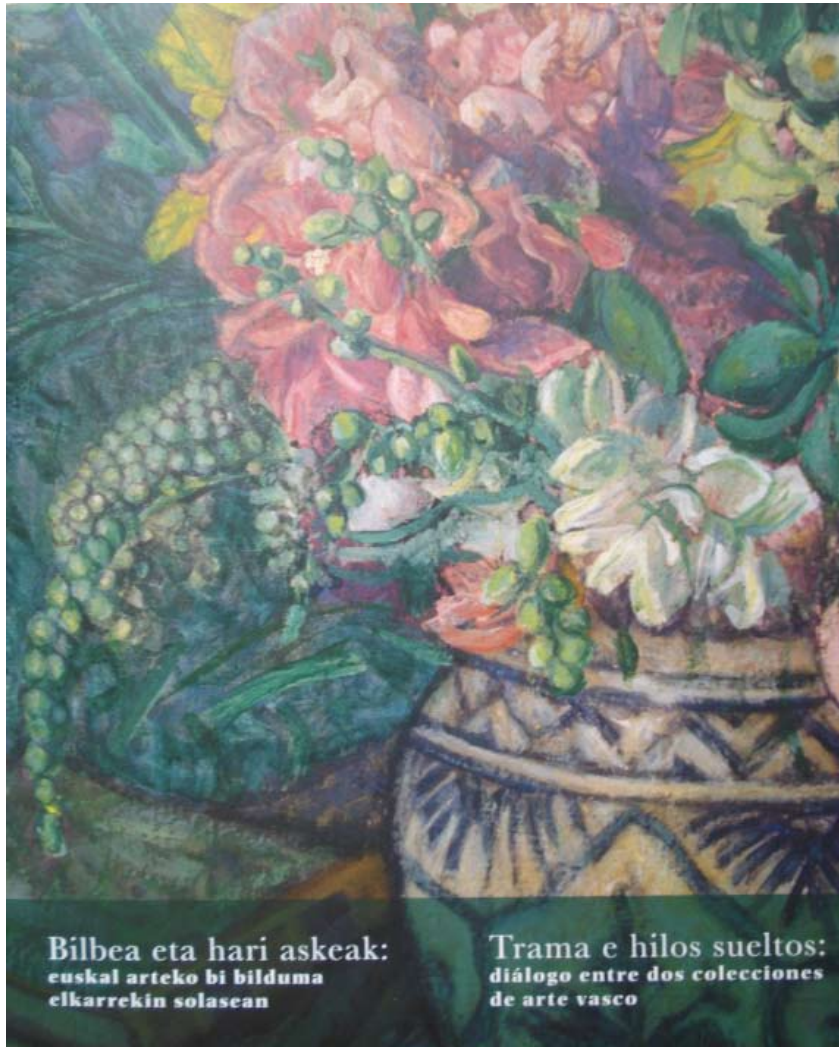


RESEÑA BIBLIOGRÁFICA



MANTEROLA ISPIZUA, Ismael:
Bilbea e hari askeak: euskal arteko bi bilduma elkarrekin solasean = Trama e hilos sueltos: diálogo entre dos colecciones de arte vasco [catálogo de exposición]. Vitoria-Gasteiz, Diputación Foral de Álava, Departamento de Euskera, Cultura y Deporte, Servicio de Museos y Arqueología, 2014.
ISBN: 978-84-7821-825-7

BIBLID [(2015), 5; 181-183]

Como el propio Ismael Manterola dice en el texto principal del catálogo que reseñamos en relación a lo que supuso la primera exposición de la Sociedad de Artistas Ibéricos celebrada en 1925, “además del aparato crítico-teórico, las exposiciones son también capaces de configurar ideas sobre el arte de su tiempo y de construir unos discursos tanto visuales como teóricos que influyen en la percepción de las realizaciones plásticas y en la recepción futura de las obras que reúnen”. En efecto, esta afirmación se podía extrapolar a las exposiciones como ésta que nos ocupa, que revisa arte del pasado y que, además, genera un catálogo en el que el comisario expone su revisión historiográfica sobre el período y el material expuesto en la muestra.

Ismael Manterola pone en diálogo las colecciones del Museo de Bellas Artes de Álava y del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía de arte desarrollado en el País Vasco anterior a la Guerra Civil Española (entre 1880 y 1930, aproximadamente). El título de la muestra remite al libro *La trama del arte vasco* de Juan de la Encina publicado en 1919. Este texto supuso la primera aproximación historiográfica al desarrollo del arte en el País Vasco en la Época contemporánea, prestando atención prioritaria al recorrido que conducía al arte hacia la modernidad y centrándose principalmente en la pintura. Ismael Manterola, lejos de esquivar el concepto “Arte vasco” -creado por la propia crítica contemporánea para referirse a las manifestaciones de este período-, defiende su practicidad y reflexiona sobre los textos historiográfico-críticos y exposiciones que contribuyeron a la creación y afianzamiento del mismo.

El catálogo se estructura en base a tres apartados. El primero de ellos lo compone el texto principal elaborado por Ismael Manterola. En el primer epígrafe de este texto, titulado “La trama”, Manterola menciona y profundiza en el papel de las instituciones, exposiciones y publicaciones que contribuyeron a crear y difundir el concepto “Arte Vasco”. Al final de este epígrafe reivindica

la necesidad de incorporar en el discurso sobre el arte desarrollado en el País Vasco en esta época a artistas no oriundos del País Vasco debido a su vinculación con él y, también, a la influencia que ejercieron en los artistas vascos con los que tuvieron contacto (tal es el caso de Darío de Regoyos o Daniel Vázquez Díaz).

En el segundo y último epígrafe del texto principal del catálogo, titulado “Hilos sueltos”, Ismael Manterola, nuevamente haciendo un guiño al mencionado texto de Juan de la Encina, trata de integrar aquellos aspectos del arte del período estudiado que habían quedado fuera del discurso historiográfico anterior, los “olvidos”. Por tanto, analiza brevemente la obra de artistas que han planteado dificultades para ser integrados en el discurso sobre el Arte vasco moderno o la obra de Asunción García Asarta, mostrando un compromiso con la perspectiva de género.

El otro gran bloque del libro lo compone el “Catálogo” de obras que integran la exposición y su aportación la componen las 16 fichas redactadas por el propio Ismael Manterola en que, salvo en un único caso en que se comparan dos obras del Museo de Bellas Artes de Álava, se ponen en diálogo una obra de éste y otra del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía. En muy pocas exposiciones el comisario glosa por escrito la relación que él aprecia entre las obras que ha decidido mostrar una al lado de la otra en la exposición. Como último gran bloque, se incluye la “Relación de obras” expuestas en la muestra.

Tras los desfasados estudios de Manuel Llano Gorostiza y Juan María Álvarez Emparanza, una nueva generación de historiadores del arte ha revisado el arte desarrollado en el País Vasco en la Época contemporánea con nuevas perspectivas metodológicas y conceptuales. Javier González de Durana, Kosme M^a de Barañano, Xabier Sáenz de Gorbea e Ismael Manterola son

las voces que han tratado de comprender de manera holística el desarrollo del Arte de Penguerra en el País Vasco. Sin duda, esta nueva contribución del último de ellos no sólo profundiza en la genealogía del concepto “Arte Vasco” sino que aporta nuevos matices sobre el arte del período e integra, como Xabier Sáenz de Gorbea hizo con la escultura, relatos que el discurso historiográfico anterior había dejado al margen.

ANDERE LARRINAGA CUADRA

Universidad del País Vasco UPV/EHU